



Vigilia de la Inmaculada

— — — — —
"CON MARÍA, DISCÍPULOS
MISIONEROS DE JESUCRISTO"

7 DICIEMBRE 2018

Vigilia
de la
Inmaculada

Diseño

STUDIO A4

www.studioacuatro.com

Edición:

Arzobispado de Madrid

Calle Bailén, 8, 28013, Madrid

Colabora:

Consejería de Educación,

Juventud y Deporte

de la Comunidad de Madrid

Vigilia de la Inmaculada



"CON MARÍA, DISCÍPULOS
MISIONEROS DE JESUCRISTO"

2018



25 ANIVERSARIO
CATEDRAL
DE LA ALMUDENA



Templos



Catedral de Santa María la Real de la Almudena

Presidida por el cardenal don Carlos Osoro Sierra

Arzobispo de Madrid

Basílica Hispanoamericana de la Merced

Presidida por el cardenal don Antonio María Rouco Varela

Arzobispo emérito de Madrid

Basílica de María Auxiliadora

Presidida por monseñor don Juan Antonio Martínez Camino

Obispo auxiliar de Madrid

Sumario



Saludo del Cardenal-Arzbispo	10
Santo Rosario	14
Testimonio	24
Alabanzas a la Inmaculada	26
Celebración de la Eucaristía	30
Canciones marianas	34
Recomendaciones finales	48

Saludo



CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID A TODOS LOS PARTICIPANTES EN LA VIGILIA DE LA INMACULADA 2018

Queridos hermanos y hermanas:

Este año, 2018, la celebración de la tradicional Vigilia de la Inmaculada tiene un marco singular: la conmemoración de los veinticinco años de la dedicación, por parte de san Juan Pablo II, de la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Ésta se convertía así en el corazón de nuestra Iglesia particular, la archidiócesis de Madrid, y en el hogar-morada de nuestra Madre y de todos los hombres sus hijos. Allí nos encontramos con esa Madre que rompe y elimina distancias, alienta a amarnos y nos hace sentir realmente que somos hermanos los unos de los otros.

Al entrar en la Catedral, al mirar su imagen, vemos cómo María nos entrega a su Hijo Jesús, y con Él, la luz de la fe que ha de iluminar toda nuestra existencia. De hecho, las dos velas que acompañan a la imagen de nuestra patrona nos hablan precisamente de la fe de María, que nunca se apagó, ni siquiera en los momentos más oscuros y difíciles de su vida.

En este Año Jubilar Mariano, y tras haber concluido los tres de trabajo del Plan Diocesano de Evangelización, os propongo mirar de forma especial a Nuestra Madre, la Virgen Inmaculada, para aprender de ella a ser verdaderos *discípulos misioneros de su Hijo*.

- Como María estemos con Él y escuchemos sus Palabras:

Jesús nos ha llamado a estar con Él para que escuchemos de sus labios la predicación de la Buena Noticia del Reino y creamos que se va a cumplir. Por eso, como María, también hoy nosotros le queremos decir al Señor lo que ella le dijo al Ángel: *Hágase en mí, según tu Palabra* (Lc 1,38).

- Como María seamos testigos de Él en medio del mundo:

Jesús también nos ha hecho testigos de los signos de la presencia del Reino en medio de nuestro mundo; y, como María, también nosotros queremos ofrecer nuestras personas para que su Hijo siga tomando carne en la historia de los hombres. Por eso, como María, nos sentimos llamados a visitar a todos aquellos que hoy necesitan recibir la alegría del Evangelio y sentirse dichosos porque Dios los ha visitado.

- Como María miremos las necesidades de los hombres y seamos misioneros

Queremos mirar a María y aprender de ella a socorrer a nuestros hermanos, como hizo la Virgen con aquel matrimonio, que estaba celebrando sus bodas en Caná de Galilea y se les acabó el vino. Ahí estaba María para ofrecer la solución: por un lado, le dice a Jesús: *no tienen vino* (Jn 2,3); por otro, les dice a los criados: *haced lo que él os diga* (Jn 2,5). De *la Mujer* (Jn 2,4) aprendamos que la misión nace de un encuentro siempre renovado con Cristo, que es quien nos capacita y nos envía; y aprendamos asimismo que la misión no puede consistir en otra cosa sino en *hacer lo que Jesús nos diga*.

Que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, por medio de María, a quien en Madrid invocamos como Santa María de la Almudena, os bendiga a todos; bendiga asimismo a vuestras familias y comunidades cristianas; y, por vuestro medio, llegue su bendición y su noticia a todos los que habitáis y nos visitáis en Madrid.

Con gran afecto, os bendice,

† **Carlos Osoro Sierra**
Cardenal-arzobispo de Madrid.

Santo Rosario



En la oración del Rosario nos dirigimos a la Virgen María, para que nos acerque cada vez más a su Hijo, Jesús, para conocerlo y amarlo cada vez más. Y mientras repetimos “Ave María”, meditamos los misterios, las etapas alegres, luminosas, dolorosas y gloriosas de la vida de Cristo, pero también de nuestra vida porque caminamos con el Señor. Esta sencilla oración, de hecho, nos ayuda a contemplar todo lo que Dios en su amor ha hecho por nosotros y por nuestra salvación, y hace que nos demos cuenta de que nuestra vida está unida a la de Cristo. Cuando rezamos, llevamos todo a Dios: el cansancio, las heridas, los miedos, pero también las alegrías, los dones, los seres queridos... todo a Dios. Cuando rezamos, dejamos que Dios entre en nuestro tiempo, que reciba y transfigure todo lo que vivimos. Utilizad a menudo esta poderosa herramienta que es la oración del Santo Rosario, porque lleva paz a los corazones, a las familias, a la Iglesia y al mundo.

Papa Francisco

Video-mensaje del 18 de junio de 2017.



MISTERIOS GOZOSOS DEL SANTO ROSARIO

1. La encarnación del Hijo de Dios

La alegría de la salvación comienza en la vida diaria de la casa de una joven de Nazaret. Dios mismo es el que toma la iniciativa y elige insertarse, como hizo con María, en nuestros hogares, en nuestras luchas diarias, llenas de ansias y al mismo tiempo de deseos. Y es precisamente dentro de nuestras ciudades, de nuestras escuelas y universidades, de las plazas y los hospitales que se escucha el anuncio más bello que podemos oír: *¡Alégrate, el Señor está contigo!*

Una alegría que genera vida, que genera esperanza, que se hace carne en la forma en que miramos al futuro, en la actitud con la que miramos a los demás. Una alegría que se convierte en solidaridad, hospitalidad, misericordia hacia todos.

*Homilía del papa Francisco en la solemnidad
de la Anunciación del Señor de 2017*

2. La visita de María Virgen a su prima Santa Isabel

Quisiera meditar con vosotros este misterio que muestra cómo María afronta el camino de su vida, con gran realismo, humanidad, de forma concreta.

María escucha los hechos, es decir, lee los acontecimientos de su vida, está atenta a la realidad concreta y no se detiene en la superficie, sino que va a lo profundo, para captar el significado. Su pariente Isabel, que ya es anciana, espera

un hijo: este es el hecho. Pero María está atenta al significado, lo sabe captar: *Para Dios nada hay imposible* (Lc 1,37).

*Papa Francisco,
rezo del Santo Rosario el 31 de mayo de 2013.*

3. El nacimiento del Hijo de Dios

Un relato sencillo para sumergirnos en el acontecimiento que cambia para siempre nuestra historia. Todo, en esa noche, se volvía fuente de esperanza.

Y allí..., en medio de la oscuridad de una ciudad, que no tiene ni espacio ni lugar para el forastero que viene de lejos, en medio de la oscuridad de una ciudad en pleno movimiento y que, en este caso, pareciera que quiere construirse de espaldas a los otros, precisamente allí se enciende la chispa revolucionaria de la ternura de Dios. En Belén se generó una pequeña abertura para aquellos que han perdido su tierra, su patria, sus sueños; incluso para aquellos que han sucumbido a la asfixia que produce una vida encerrada.

Papa Francisco, homilía del 24 de diciembre de 2017.

4. Presentación de Jesús en el templo

Cuando María y José llevaron a su niño al Templo de Jerusalén, tuvo lugar el primer encuentro entre Jesús y su pueblo, representado por los dos ancianos Simeón y Ana...

En el centro está Jesús. Es Él quien mueve a todos, quien atrae a unos y a otros al Templo, que es la casa de su Padre.

Es un singular encuentro donde los jóvenes son los observantes y los ancianos son los proféticos. En realidad, si reflexionamos bien, la observancia de la Ley está animada por el Espíritu mismo, y la profecía se mueve por la senda trazada por la Ley. ¿Quién está más lleno del Espíritu Santo que María? ¿Quién es más dócil que ella a su acción?

Papa Francisco, 2 de febrero de 2014.

5. El niño Jesús perdido y hallado en el templo

Delante de Jesús estamos llamados a abandonar nuestra pretensión de autonomía —y este es el *quid* de la cuestión: nuestra pretensión de autonomía—, para acoger en cambio la verdadera forma de libertad que consiste en conocer a quien tenemos delante y servirlo.

Él es el Hijo de Dios que viene a salvarnos. Ha venido entre nosotros para mostrarnos el rostro del Padre rico de amor y misericordia.

Estrechemos, por lo tanto, entre nuestros brazos al Niño Jesús y pongámonos a su servicio: Él es fuente de amor y serenidad.

Papa Francisco, 30 de diciembre de 2015.

LETANÍAS A NUESTRA SEÑORA, LA VIRGEN INMACULADA

Señor, ten piedad

R./ Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

R./ Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

R./ Señor, ten piedad

Cristo óyenos

R./ Cristo, óyenos

Cristo escúchanos

R./ Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial

R./ Ten misericordia de nosotros

Dios, Hijo redentor

del mundo

Dios, Espíritu Santo

Santa María

R./ Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la divina gracia

Madre purísima

Madre castísima

Madre intacta

Madre Inmaculada

Madre amable

Madre admirable

Madre del Buen consejo

Madre del Creador

Madre del Salvador

Virgen prudentísima

Virgen digna de alabanza

Virgen digna de veneración
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa Mística
Torre de David
Torre de Marfil
Casa de oro
Arca de la Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles
Reina de los mártires
Reina de los confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los santos
Reina concebida sin pecado original

R./ Ruega por nosotros

Reina asunta al cielo
Reina del Santo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

R./ Ruega por nosotros

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

R./ Perdónanos, Señor

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

R./ Escúchanos, Señor

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

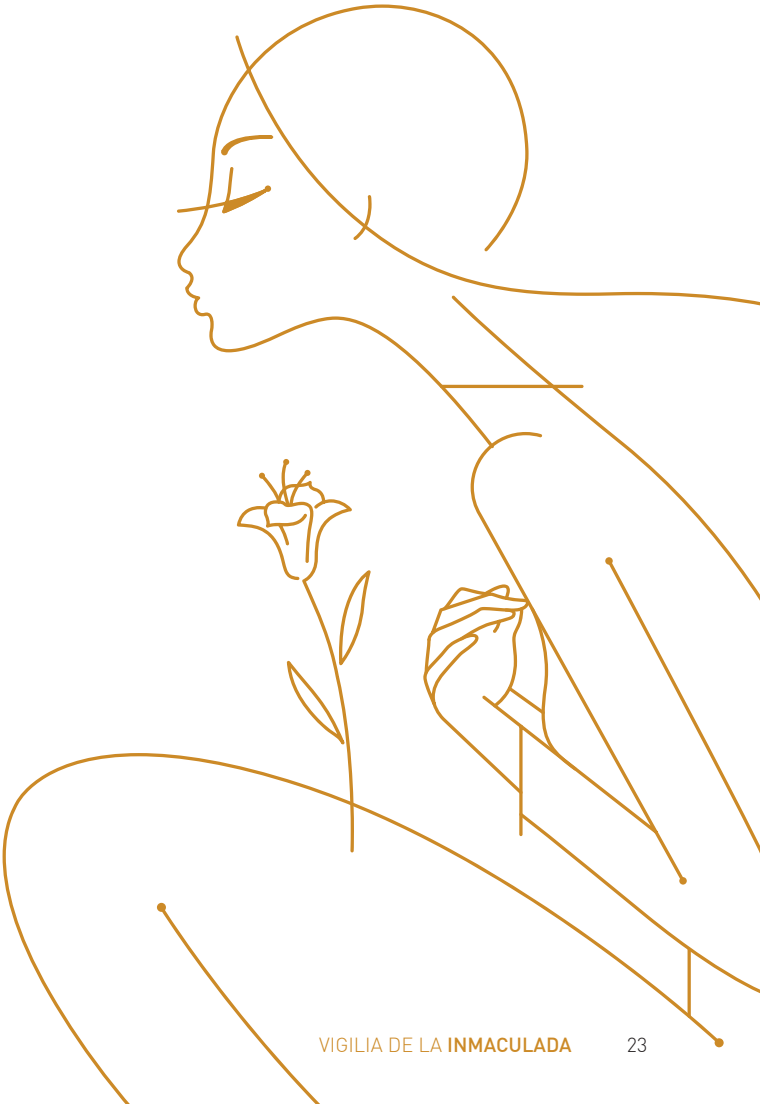
R./ Ten piedad de nosotros

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos concedas a nosotros, tus siervos,
gozar de perpetua salud de alma y cuerpo,
y, por la intercesión gloriosa de la bienaventurada siempre
Virgen María, nos veamos libres de las tristezas presentes
y gocemos de las alegrías eternas.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

SALVE

Dios te salve Reina y Madre de misericordia.
Vida, dulzura, esperanza nuestra. ¡Dios te salve!
A Ti llamamos los desterrados, hijos de Eva.
A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas,
Ea, pues, Señora, abogada nuestra.
Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.
Y, después de este destierro,
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María.
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.



Testimonio



Con la terminación de la catedral de Madrid, obra en la que se han empeñado tantas energías, se da un paso importante en la vida de esta Archidiócesis. La iglesia catedral, en efecto, es el símbolo y hogar visible de la comunidad diocesana, presidida por el Obispo, que tiene en ella



su cátedra. Por ello, este día de la dedicación de la catedral ha de ser para toda la comunidad diocesana una apremiante llamada a la nueva evangelización a la que ha sido convocada la Iglesia.

Vemos la figura y contemplamos la realidad: vemos el templo y contemplamos a la Iglesia. Miramos el edificio y penetramos en el misterio. Porque este edificio nos revela, con la belleza de sus símbolos, el misterio de Cristo y de su Iglesia. En la cátedra del Obispo, descubrimos a Cristo Maestro, que, gracias a la sucesión apostólica, nos enseña a través de los tiempos. En el altar, vemos a Cristo mismo en el acto supremo de la redención. En la pila del bautismo, encontramos el seno de la Iglesia, Virgen y Madre, que alumbra la vida de Dios en el corazón de sus hijos. Y, mirándonos a nosotros mismos, podremos decir con san Pablo: “Sois edificio de Dios... El templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros” (1 Co 3,9.17). Éste es el misterio que simboliza el templo catedral dedicado a Santa María la Real de la Almudena.

San JUAN PABLO II,
*Homilía pronunciada el día de la dedicación
de la Catedral, 15/06/1993.*

Alabanzas a la Inmaculada



Lector: Ahora, puestos en pie, vamos a alabar al Señor por todas las grandezas que ha obrado en María Inmaculada.

Y, una vez que los fieles están puestos en pie, el lector continúa...

Lector: En este día en el que recordamos tu Inmaculada Concepción, queremos dar gracias a Dios, por ti, Madre Santa, la primera entre los redimidos, preservada, entre todos los hijos de Eva, de la mancha del pecado original.

CANTO

Lector: ¡Alegrémonos en el Señor al celebrar la festividad de la Concepción Inmaculada de la Virgen!

Todos: Alegrémonos todos en el Señor, pues Ella aplastó la cabeza de la serpiente.

Lector: Alegrémonos, porque pudo el Altísimo fabricar un mundo mayor, crear un firmamento más dilatado y espacioso...

Todos: Pero una Madre mejor, una Madre más hermosa que María, no pudo hacerla.

Lector: Si Cristo es la perla de valor infinito.

Todos: María, la concha de nácar que la esconde.

Lector: Si Cristo es el sol radiante.

Todos: María el cielo purísimo que brilla.

Lector: Si Cristo es la flor.

Todos: María, el tallo en que se mece.

Lector: Madre Inmaculada, pues del polvo de Adán quedaste intacta, eres toda hermosa.

Todos: Nunca hubo en ti mancha de pecado; y eres Pura, y eres Santa.

Lector: Entre punzantes espinas se abre suave la rosa.
Si Eva es la espina, por la que se clavó en todos la muerte,
María es la rosa, que a todos devolvió la vida.

Todos: Devolvió a todos la vida; la vida que nunca acaba,
la vida eterna en Cristo Jesús. ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: Unidos a la Iglesia Santa, aclamemos gozosos a María.
Toda hermosa eres, María.

Todos: Y no hay en Ti, mancha de pecado.

Lector: Tú, ¡gloria de Jerusalén!

Todos: Tú, ¡alegría de Israel!

Lector: Tú, ¡honor de nuestro pueblo!

Todos: Tú, ¡abogada de los pecadores!

Lector: Oh María, Virgen Prudentísima,

Todos: Madre clementísima.

Lector: Intercede por nosotros ante el Padre,
cuyo Hijo nos diste.

Todos: Para que las flechas de nuestras vidas apunten rectas
al cielo. Al cielo, donde las sombras terminan,
donde Tú estás.

Lector: Por María Inmaculada se nos da a Jesús. Y con Jesús Redención y vida; redención y cielo. ¡Aleluya!

Todos: Salten de júbilo montes y collados. ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: Por María Inmaculada, la Redención y la Vida. Se estremecen de alegría tierra y mar y nuestros corazones se inundan de gozo. ¡Aleluya!

Todos: ¡Aleluya!, ¡aleluya! Por María Inmaculada la Redención y la vida para siempre, ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: María Inmaculada, aurora del gran día.

Todos: Del gran día de Redención y de Vida, del gran día sin ocaso ni fin.

Lector: Por Ti, María, nosotros, miserables, heredamos la misericordia.

Todos: Nosotros, pecadores, alcanzamos gracia y perdón.

Lector: Peregrinos y errantes hacia la patria celestial.

Todos: Tus sarmientos se dilatan y extienden. A todos proteges y defiendes con tu sombra.

Lector: A los ángeles das alegría, a los justos, gracia; perdón, a los pecadores.

Todos: Salve, Virgen pura, Virgen Santa María, Reina del cielo, Madre y consuelo del pecador. Hacia Ti, estrella de nuestro Adviento. ¡Estrella de la mañana, de la gloria perenne, acoge nuestro amor y nuestra veneración. Acepta nuestro abandono en Ti. Amén.

CANTO

Celebración de la Eucaristía



María es la mujer de fe, es la Madre de la Iglesia, ella creyó.

Su vida es testimonio de que Dios no defrauda, que Dios no abandona a su Pueblo, aunque existan momentos y situaciones en que parece que Él no está. Ella fue la primera discípula que acompañó a su Hijo y sostuvo la esperanza de los apóstoles en los momentos difíciles.

Estaban cerrados con no sé cuántas llaves de miedo en el cenáculo.

Fue la mujer que estuvo atenta y supo decir —cuando parecía que la fiesta y la alegría se terminaba—: «no tienen vino» (Jn 2,3).

Fue la mujer que supo ir y estar con su prima Isabel «unos tres meses» (Lc 1,56) para que no estuviera sola en el parto.

Esa es nuestra madre: ¡así de buena!, ¡así de generosa!, ¡así de acompañadora en nuestra vida!

Todo esto lo sabemos por el evangelio, pero también sabemos que, en esta tierra, es la Madre que ha estado a nuestro lado en tantas situaciones difíciles.

Este Santuario guarda, atesora, la memoria de un pueblo que sabe que María es Madre y que ha estado y está al lado de sus hijos.

Papa Francisco, Homilía pronunciada en el santuario de la Virgen de los Milagros de Caacupé, 11 de julio de 2015.

Canto de entrada

Liturgia de la Palabra:

- **Primera lectura:** Génesis 3,9-15.20.
*Establezco hostilidades entre ti y la mujer,
entre tu estirpe y la suya.*
- **Salmo responsorial:** Salmo 97,1.2-3ab.3c-4.
*Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.*
- **Segunda lectura:** Efesios 1,3-6.11-12.
*Dios nos eligió en la persona de Cristo
antes de crear el mundo.*
- **Evangelio:** Lucas 1,26-38.
Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Canto o música durante la presentación de los dones

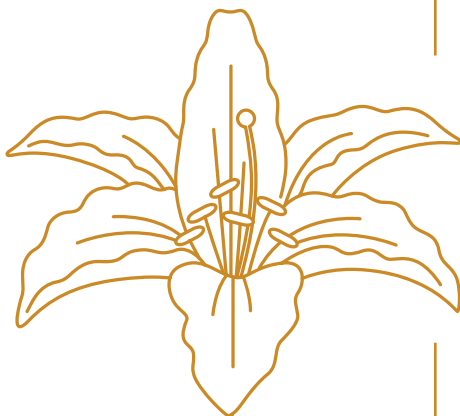
Canto de comunión

Canto final

Oración Colecta

Oh, Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas.

*Oración colecta de la solemnidad
de la Inmaculada*



Canciones marianas



1. SANTA MARÍA DEL AMÉN

Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: “Amén”.

Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.

Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.

Cuando aparece la luz y nos sentimos felices.

Cuando nos llegue la muerte y tú nos lleves al cielo.

2. SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás.

Contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María ven. (bis)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos, inútil caminar,
tú vas haciendo camino; otros lo seguirán.

3. SALVE MADRE

Salve Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos
que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
flor de las flores,
muestra aquí
de tus glorias los resplandores,
que en el cielo tan sólo
te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en Ti confía,
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para Ti,
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
mas si mi amor te olvidare,
Tú no te olvides de mí.

4. SALVE REGINA

Salve, Regina, Mater misericórdiae;
Vita, dulcédo spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxules filii Evae.
Ad te suspiramus, geméntes et flentes,
in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, Advocáta nostra,
illos tuos misericórdes óculos ad nos converte.
Et lesum, benedíctum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsílum osténde.
O clemens. O pia. O dulcis Virgo María.

5. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES**

Bendita tú entre las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre.

Glorifica mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
porque ha puesto los ojos en su esclava,
muy dichosa me dirán todos los pueblos.

Su clemencia se derrama por los siglos,
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
confundiendo el corazón de los soberbios.

Derribó a los poderosos de sus tronos,
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abrahán y descendencia para siempre

6. **AVEMARÍA**

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia,
el Señor es contigo,
bendita Tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios
ruega por nosotros pecadores (bis)
ahora y en la hora
de nuestra muerte. (bis)

7. **AVE DE FÁTIMA**

El trece de mayo
en tierras de Iría, brillante aparece
la Virgen María.
Ave, ave, ave María (2).

La Virgen nos manda
las cuentas pasar, dice que el Rosario
nos ha de salvar.
Haced penitencia,
haced oración, por los pecadores
que ofenden a Dios.

8. AVE DE LOURDES

Del cielo ha bajado la Madre de Dios.
Cantemos el Ave a su concepción.

Ave, ave, ave María. (bis)

Cantad a María, cantad en su honor;
tejedle guirnaldas, guirnaldas de amor.

La Virgen bendita sonrío de amor,
cuando oye a sus hijos tan grata canción.

En Lourdes un día su trono fijó,
mirando hacia España, que nunca olvidó.

9. A TI SUSPIRAMOS

Dios te salve María,
comprensiva por ser Mujer y Madre;
eres vida, dulzura y esperanza,
Dios te salve.

Entre muerte y dolores, desterrados,
los hombres te llamamos.
En el valle de lágrimas, perdidos,
te buscamos.

Abogada del mundo,
esos ojos de paz al hombre vuelve,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Clementísima Madre,
compañera en el áspero camino,
ruega a Dios que alcancemos
las promesas de tu Hijo.

10. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desoigas la oración de tus hijos necesitados.
Líbranos de todo peligro, oh siempre Virgen, gloriosa
y bendita.

11. CÁNTICO DE MARÍA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios, gózase mi espíritu
en mi Salvador. Él es mi alegría, es mi plenitud.
Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán
todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes
maravillas el que todo puede, cuyo nombre es santo.
Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos
que le temen y le aman; desplegó el gran poder de su
derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos, y ensalzó a los
humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de
sus bienes. Y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo, acordándose de su
misericordia, como había prometido a nuestros padres, a
Abraham y descendencia para siempre.

12. ESPERANDO CON MARÍA

El Señor ha estado grande, a Jesús resucitó;
con María sus hermanos, entendieron que pasó.
Como el viento que da vida el Espíritu sopló,
y aquella fe incierta en firmeza se cambió.

Gloria al Señor, es nuestra esperanza
y con María se hace vida su palabra.
Gloria al Señor, porque en el silencio,
guardó la fe sencilla y grande con amor.

Pues sus ojos se abrieron, y también su corazón,
la tristeza fue alegría, fue su gozo en el dolor.
Esperando con María, se llenaron del Señor,
porque Dios está presente si está limpio el corazón.

Nuestro tiempo es tiempo nuevo cada vez que sale el sol,
y escuchamos su palabra, fuerza viva de su amor,
que disipa las tinieblas y alejad el temor.
Se hacen fuertes nuestras manos con la Madre del Señor.

13. ESTRELLA Y CAMINO

Estrella y camino, *prodigio de amor,*
de tu mano, Madre, hallamos a Dios.

Todos los siglos están mirando hacia ti,
todos escuchan tu voz temblando en un sí.
Cielos y tierra se dan en tu corazón,
como un abrazo de paz, ternura y perdón.

Tú nos lo diste en Belén, en pobre portal,
en tu regazo le ven el rey y el zagal.
Tú nos lo diste en la cruz, altar de dolor,
muerto en tus brazos está un Dios redentor.

Toda la Iglesia con fe eleva un clamor,
puestos los ojos en ti, la Madre de Dios.
Puente y sendero de amor, sublime misión,
la de traernos a Dios en tu corazón.

14. HOY HE VUELTO

Cuántas veces, siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco, con el tiempo, olvidándome de ti,
por caminos que se alejan me perdí. (2)

Hoy he vuelto, Madre, a recordar;
cuántas cosas dije ante tu altar,
y al rezarte puedo comprender,
que una Madre no se cansa de esperar. (2)

Al regreso me encendías una luz,
sonriendo desde lejos me esperabas.
En la mesa, la comida aún caliente y el mantel,
y tu abrazo en la alegría de volver. (2)

Aunque el hijo se alejara del hogar,
una madre siempre espera su regreso,
que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor,
es su Madre y el milagro de su amor. (2)

15. HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

*Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Hoy te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (2)*

Porque tienes a Dios, Madre todo lo puedes.
Soy tu hijo también y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir como puente y camino
que une al hombre con Dios en abrazo divino.

16. MUJER FUERTE

*Cantemos al Señor un canto nuevo,
un canto a la Mujer.
Porque Ella es el pilar
de nuestra historia,
la roca de la fe.*

Una Mujer quisiste que sirviera
para ahuyentar las sombras de la noche.
Una Mujer nos trajo luz al mundo,
por ella Dios bajó a ver a los hombres.

Una Mujer quisiste que quitara
la espada de las manos del tirano,
por la Mujer nos vino Jesucristo
que nos libró glorioso del pecado.

Es la Mujer, María siempre Virgen,
Mujer fuerte probada en los dolores.
El Poderoso Dios quiso encerrarse
en el espejo y Madre de los hombres.

17. QUIERO DECIR QUE SÍ

Quiero decir que sí, como tú, María,
como tú, un día, como tú, María.

Quiero ser siempre fiel,
como tú, María,
como tú un día,
como tú, María.

Quiero entregarme a Él,
como tú, María,
como tú un día,
como tú, María.

Quiero vivir en Dios,
como tú, María,
como tú, un día,
como tú, María.

18. LOS CIELOS Y LA TIERRA

*Los cielos y la tierra
en ti se encontrarán,
María dulce abrazo
que el hombre y Dios se dan.*

Las viejas profecías que hablaban del Señor,
nutrían la esperanza de Israel,
la flor que nacería en tierra virginal,
un hijo que sería el Emmanuel.

Quien hizo las estrellas te vino a mendigar
tu carne y tu latido de mujer.
El Dios omnipotente no quiso renunciar
al gozo de acunarse en tu querer.

Los magos y pastores que fueron al portal
hallaron en tus brazos a Jesús.
Sabemos que a tu lado le vamos a encontrar
lo mismo en la alegría que en la cruz.

19. MORADA DE LA LUZ

Celebremos unidos a la Virgen María,
porque estábamos ciegos y nos dio a luz el día,
porque estábamos tristes y nos dio la alegría.

Mujer tan silenciosa y encumbrada ahora más que el sol,
Tú nutres con la leche de tu pecho al que es tu Creador.

Lo que Eva en una tarde misteriosa buscando nos perdió,
Tú, Madre, lo devuelves florecido, en fruto salvador.

Tú que eres blanca puerta del Rey sumo, morada de la luz,
la puerta nos abriste de los cielos, al darnos a Jesús.

20. HIMNO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA

*Salve, Señora de tez morena,
Virgen y Madre del Redentor,
Santa María de la Almudena,
Reina del Cielo, Madre de amor.*

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo,
que te venera y espera en ti.

Bajo tu manto, Virgen sencilla
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios.

21. LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

*Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al Niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad.*

En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén llama a las puertas,
pregunta en las posadas y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

Recomendaciones finales



1. A ser posible, no vivas la fe en solitario. Colabora activa y responsablemente en tu parroquia, en el colegio de tus hijos, en algún movimiento o en cualquier realidad eclesial donde se pueda alimentar habitualmente tu vida cristiana.
2. Aprende y ten cada día un rato de oración personal. Reza a la Virgen María todos los días las tres Avemarías antes de acostarte. Acostúmbrate a rezar el Santo Rosario en familia, o en un templo, o por la calle.
3. Sé testigo de la presencia de Dios en el mundo. Con la gracia de Dios, esfuérzate por irradiar a Cristo en tu ambiente de familia, de trabajo o de estudio. Haz apostolado con tu vida y con tu palabra. Trabaja por la justicia y por la paz.
4. Recuerda que el Señor nos busca siempre y que le podemos encontrar en todas partes, pero necesitamos hacer silencio, tener ratos de recogimiento para saber reconocer su presencia. Procura participar con frecuencia en retiros y ejercicios espirituales que te servirán de gran ayuda.



— 2 0 1 8 — 2 0 1 9 —

HIMNO PARA EL AÑO MARIANO

Almudena, Almudena.

Aunque surjan murallas en mi corazón
y escondida parezca mi fe,
siempre estuviste aquí,
Madre, cerca de mí para mantenerme en pie.
Aprendiendo contigo cómo recorrer
el Camino que es Vida en Jesús,
siempre estuviste aquí,
Madre, cerca de mí.
Juntos seguimos su Luz.

*Y haremos lo que Él nos diga,
como nos recuerdas tú,
llevando Buenas Noticias:
La Palabra que es Jesús.
En tus brazos hoy, María,
la Luz queremos llevar,
viviendo con alegría,
nuestra fe que Luz nos da.
Almudena, Almudena.*

Vivo tiempos complejos de sombra y dolor,
mil murallas para separar.
La ciudad es Babel,
difícil de entender,
exclusión y soledad.
Tú, María, que velas por esta ciudad
y a tus hijos cuidas con amor,
dinos cómo llegar
y mil puentes tender
a los que lejos están.

¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

Te invitamos a que, siempre que te sea posible, contribuyas económicamente para el sostenimiento de los gastos de esta Vigilia.

Envía tu donativo a:

ES62 0075 0001 850603407058

Arzobispado de Madrid

Calle Bailén, 8. 28013 Madrid

CIF: R2800137H

Concepto: **Vigilia de la Inmaculada 2018**

Si quieres el certificado para la desgravación en el IRPF, no te olvides de dar el NIF y una dirección postal; es necesario para que el arzobispado pueda enviarte el certificado para la RENTA 2018.



**ARCHIDIÓCESIS
DE MADRID**

Ilustración y diseño: STUDIOAK, www.studioacuatro.com

"Con la colaboración de la Consejería de Educación,
Juventud y Deporte de la Comunidad de Madrid"



ARCHIDIÓCESIS
DE MADRID